

LA REVOLUCION SIN RETORICA

"Reed: México Insurgente", una película donde se respira autenticidad.— Se trata de una obra muy importante, realizada con brío, emoción y talento.

Por F. SANCHEZ

Quiénes tengan a la Revolución Mexicana envuelta en celofán, es decir, quienes posean ya de ese importante movimiento armado una idea prefabricada e inamovible, seguramente sufrirá un disgusto o una desilusión al ver Reed: México Insurgente, importante película donde esta conmoción política y social que sacudió a nuestro país durante varias décadas aparece atrapada fragmentariamente en sus contradicciones, singularidades y reconditeces.

Reed: México Insurgente presenta a la Revolución como una cosa viva, compleja, inabarcable en un cliché retórico o en una fórmula partidista. Una corriente de autenticidad corre de principio a fin, en cada una de sus imágenes, en este filme insólito a fuerza de verdadero. Una conversación es una conversación y un balazo es un balazo, cosas que se sienten de veras, y no meras abstracciones estéticas o culteranas. En esta cinta, el cineasta alcanza en imágenes filmicas lo que el escritor busca para sus obras literarias: llamar al pan pan y al vino vino.

Momentos privilegiados de verdad que el director ha logrado atrapar. Así, por ejemplo, en el cine nunca habíamos podido apreciar, como en esta película, el espacio ilimitable e impredecible de una contienda bélica. Cuando John Reed (interpretado con mucha sobriedad y aplomo por Claudio Obregón) pasea malhumorado por el solitario casco de una hacienda, maldiciendo no estar en el frente, unas balas se estrellan en unos paredones, muy cerca de su cabeza. La guerra no estaba lejos, como él pensaba, y es entonces que tiene que escapar de sus garras, huir a campo traviesa en una de las carreras más impresionantes que recordemos. En un momento dado, cada combatiente puede ser el epicentro de la batalla.

La película, por si a estas alturas todavía alguien lo ignora, está basada en el libro "México Insurgente", obra integrada por los relatos periodísticos que sobre la Revolución Mexicana escribiera John Reed. Este, uno de los fundadores del Partido Obrero Comunista Norteamericano, presenció como reportero, desde el lado de las fuerzas villistas, muchos episodios de la lucha revolucionaria contra Victoriano Huerta. Posteriormente sería testigo, en Rusia, de la toma del poder por los bolcheviques. Sobre ello escribiría su libro más famoso: "Diez días que conmovieron al mundo".

El filme es un fuego de miradas. Vemos ver al protagonista. Los episodios revolucionarios aparecen en la pantalla recreados objetivamente, según los presenciara John Reed; pero al mismo tiempo, desde una óptica un poco más entrañable, acompañamos al periodista en sus propias reflexiones, en su propio combate interno entre el deber de informar a sus lectores y el impulso de participar más activamente, con un fusil en la mano, en los acontecimientos revolucionarios que presenciaba.

Es en este terreno donde el filme alcanza una modernidad y una universalidad admirables.



Claudio OBREGÓN... Una actuación de gran fuerza en "Reed: México Insurgente".

En efecto, el hombre se enfrenta actualmente, en casi todas las partes del mundo, a un dilema único: aquel que lo sitúa entre la militancia y la indiferencia, entre el compromiso y el no-compromiso, entre ser consciente activo o pertenecer

a la mayoría silenciosa. El problema moral de John Reed es, de alguna manera, el problema que encaran todos los hombres del mundo, el de definirse entre la dignidad o la complicitad.

La objetividad de la película de poco serviría si no estuviera apuntalada en la sensibilidad, una sensibilidad que es capaz de crear escenas tan hermosas como aquella en que Reed recibe la noticia de la muerte de su mejor amigo. La cámara se aleja en ese momento de los personajes, con un pulso elegante, al tiempo que descubre de una manera fugaz a unos linces, entre los que va la soldadera que acaba de poner la noche con Reed. El desarrollo del protagonista es en ese instante absoluto, dado por unas imágenes tan sencillas como conmovedoras. Más que descubrirnos a John Reed o a la Revolución Mexicana, Reed: México Insurgente nos descubre a un nuevo, talentoso, dotadísimo y muy importante cineasta: Paul Ledue.



FUNDADO
SEPTIEMBRE 2 DE 1941

JOSÉ GARCÍA VALSÉCA
Presidente y Director General

Sección "B"

México, D. F., Jueves 11
de Enero de 1973